

[Descargar](#)

Autor o Editor

Vargas-Herrera, Hernando

Andrés Murcia Pabón

Rojas-Moreno, Juan Sebastián

Quicazán-Moreno, Carlos Andrés

Ariza-Murillo, Sara

Barreto, Alejandra

León-Díaz, Laura

Mateus, Julián

Orozco, Camilo

Ruiz-Cardozo, Cristhian

Torres, Nicolás

Jairo Nicolas Cabrera Cifuentes

David Hernando Gonzalez Estupiñan

Martin Valencia Romero

Fecha de publicación

Viernes, 29 de julio de 2022

Durante el segundo trimestre de 2022 (2T22), continuaron las presiones inflacionarias, las cuales se vieron acentuadas por el aumento en los precios de los commodities agrícolas y energéticos, y llevaron a unas expectativas de política monetaria más contractiva a nivel global. Además, los mercados financieros continuaron estando presionados por las medidas adoptadas por las autoridades chinas para contener la pandemia en ese país, por los temores de una posible recesión económica a nivel global y por varios factores idiosincráticos generadores de incertidumbre en varios países de la región. En este contexto, la curva de Tesoros americanos se aplanó ante mayores desvalorizaciones de los títulos de corto plazo, y el dólar estadounidense se fortaleció, soportado además por la mayor percepción de riesgo internacional. Durante este trimestre la Reserva Federal (FED) incrementó sus tasas de interés en 50 puntos básicos (pb) en abril y 75 pb en su reunión de junio. Por su parte el Banco Central Europeo (BCE), aunque no subió tasas durante este periodo, sí finalizó su programa de compras de activos y de emergencia frente a la pandemia.

En cuanto a los activos latinoamericanos, los títulos de deuda pública de la región presentaron desvalorizaciones en su mayoría, en línea con lo observado en Estados Unidos y ante una política monetaria menos expansiva por parte de los Bancos Centrales, así como por factores idiosincráticos que afectaron especialmente los títulos de largo plazo. Por su parte, las tasas de cambio de países emergentes y latinoamericanos se debilitaron ante el fortalecimiento del dólar, la alta volatilidad de los precios de las materias primas y algunos factores idiosincráticos.

A nivel local, durante este trimestre la Junta Directiva del Banco de la República (JDBR) aumentó su tasa de interés en 250 pb de 5,0% a 7,5% ante el aumento de las presiones inflacionarias y las mejores cifras de crecimiento económico. Se observaron desvalorizaciones de la deuda pública en moneda local y externa, comportamiento que estuvo en línea con lo observado en varios países de la región. El peso colombiano estuvo afectado por el contexto internacional y por factores locales, donde agentes del mercado destacaron la incertidumbre en relación con los resultados electorales y la persistencia de presiones inflacionarias. Lo anterior se vio reflejado en aumentos del CDS y del EMBI de Colombia. No obstante, durante este periodo se publicaron cifras de actividad económica que sorprendieron al mercado durante la mayor parte del trimestre, las cuales estuvieron acompañadas de una recuperación de la confianza del consumidor y la continuidad de la confianza empresarial en niveles elevados lo cual ha incidido en una mejora de las perspectivas de crecimiento económico para este año.